

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

107

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 22:41-46; Marcos 12:35-37; Lucas 20:41-44

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Por qué dice “¿Qué pensáis del Cristo?” en lugar de “¿Qué pensáis de Cristo?”?
- 1.2 Si creían que el Mesías sería hijo de David ¿qué características supondrían que debía tener? ¿de qué manera Jesús los confundió?

Respuesta:

- 1.1 Porque tanto la palabra hebrea *Meshiaj* como la griega *Khristós* o *Xristós* significan “Ungido”. Por lo tanto, la pregunta de Jesús sería “¿Qué pensáis del Ungido?” Aquel del cual escribió el profeta Isaías, diciendo “El Espíritu del Jehová el Señor está sobre mi, porque me ungió (εχρίσεν– ekrisén, de donde deriva la palabra “Cristo” o *Xristós*) Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos...” (Isaías 61:1)
- 1.2 Basta que recordemos cómo fue David y qué hizo para que imaginemos qué esperaban del Mesías. David fue un guerrero que fortaleció a la nación, extendió su reino y le dio a su pueblo una gran prosperidad, seguridad y prestigio en el mundo. Así que si el Mesías (o Cristo) era hijo de David, debía al menos igualar sus logros. Pero Jesús les demostró que el Mesías no sería como el rey David, porque en realidad el Mesías existía antes de David, y nunca podría ser su hijo, al contrario, ese Mesías ya era Dios y el Señor de David. “Dijo el Señor (Dios) a mi Señor (a mi Dios) (o Dijo Dios a mi Dios): Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” El Mesías no debía luchar como David contra los enemigos. Debía sentarse y esperar que Dios cumpla su propósito, es decir, poner bajo los pies del Mesías a todos sus enemigos. David no consideró al Mesías como su hijo sino como su Dueño, su Señor y su Dios.

- 2.1 ¿Qué quiere decir “cátedra”? ¿descalificó Jesús la enseñanza de los escribas y fariseos?
- 2.2 ¿Qué son las “filacterias” y qué significado tenía ensanchar los flecos de los mantos?
- 2.3 ¿Qué significa la palabra “Rabí”?
- 2.4 En resumen, con todo lo que hacían ¿qué buscaban los escribas y fariseos?

Mateo 22: 41-46

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.”

Marcos 12:35-37 (Leer)

Lucas 20:41-44 (Leer)

Mateo 23:1-17

“Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen. Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.”

Marcos 12:38-40 (Leer)

Lucas 20:45-47 (Leer)

Respuesta

- 2.1 **CÁTEDRA**, es un asiento elevado desde donde el maestro da la lección a sus discípulos. Mas adelante se le incorporó un pulpito con asiento. Los que lo utilizaban se llamaban “catedráticos”. De aquí proviene también la palabra “catedral” porque allí estaba la “cátedra” o silla del obispo. Desde su “cátedra” los escribas y fariseos enseñaban sobre la Ley de Dios, sus mandamientos y reglamentaciones. Jesús no dijo que enseñaban mal o que era herejes, porque el problema no estaba en cómo enseñaban sino cómo vivían. Ellos no ponían en práctica sus propias enseñanzas. Por eso Jesús, no solo no los desaprobó sino que animó a todos a que hagan lo que los escribas y fariseos enseñaban: “Todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo”.
- 2.2 **FILACTERIAS**, originalmente significaba “señal”, “recuerdo”, y consistía en dos correas que llevaban una cajita dividida en cuatro departamentos, cada uno con un pequeño pergamino donde estaban escritos los textos de la Torah. (los 5 libros de Moisés). Por las mañanas a la hora de la oración se atan a la frente y al brazo izquierdo, interpretando el mandamiento: “Oye Israel...las palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón... y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos” (Deuteronomio 6:8). Los fariseos y escribas ensanchaban estas filacterias para hacerlas más grandes, para que se vean bien. Además alargaban los FLECOS. Los flecos eran cordones colgantes de un vestido. Dios había mandado que los israelitas hiciesen flecos de cada borde del vestido de color de jacinto, para que al ver esos flecos recuerden los mandamientos de Dios y los pongan por obra. Pero los fariseos y escribas alargaban esos flecos o cordones excesivamente, para mostrar que ellos eran más celosos de la ley de Dios que los demás.
- 2.3 **RABÍ**: Sabemos que esta palabra significa “maestro”, pero con este nombre llamaban a los súbditos a sus señores. La palabra Rabí viene del verbo *rahab* que significa “ser grande”, que los convertía en una especie de “maestro-dueño” de la vida de sus discípulos.
- 2.4 Los escribas y fariseos tenían sed de reconocimiento y de prestigio. Por eso buscaban los asientos de honor en las cenas y las primeras filas en las sinagogas, y que la gente les salude. Todo lo hacían para promocionarse a sí mismos. Su aparente religiosidad era solo un camino para lograr el espacio que querían tener en la sociedad. Habían aprendido el método pero no tenían vida espiritual. Para ilustrar esto, podemos comprobar que con cierta frecuencia aparecen en nuestras iglesias algunas personas que aprenden rápidamente el método para ser reconocidos: aprenden a orar con fervor, a utilizar frases y expresiones que suenan bien; asumen posturas mientras caminan o hablan, pero sin vida. En el fondo anhelan obtener un lugar de dominio en vez de un lugar de servicio.

Mateo 23: 8-12

“Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, será vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”

3.1 ¿Se opuso Jesús a los títulos de “Rabí, padre y maestro”? ¿por qué entonces no tenemos problemas de llamar “maestro” a un docente y nos oponemos de llamar “padre” a un cura?

3.2 ¿Por qué Jesús dijo “el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”?

Respuesta:

3.1 El problema no está en el título o la categoría que una persona puede tener por haber estudiado o por el don de la enseñanza que ha recibido por medio del Espíritu Santo, dado que Lucas mismo mencionó a “maestros” en la Iglesia de Antioquia (Hechos 13:1) y el apóstol Pablo se consideraba “padre” de aquellos que había “engendrado en el evangelio”. Por lo tanto, podemos ver que Jesús no descalificó los títulos de Rabí, padre o maestro, sino que apuntó al deseo de grandeza o dominio sobre los demás. Observemos que el texto dice “Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí...” Porque si tomamos literalmente este mandamiento y no utilizamos más los títulos de Rabí, padre y maestro, si nuestro corazón no es bueno, buscaremos el reconocimiento de los demás por otros nombres como: apóstol, pastor, profesor, doctor, licenciado, master o doctor en teología, etc. La pregunta que debemos hacernos es ¿qué buscamos con estos títulos? ¿Reconocimiento? ¿fama? ¿deseamos adueñarnos de los demás? ¿queremos dominar a otros? Jesús dijo “el mayor de vosotros será vuestro siervo”. Por lo tanto, no está bien criticar a los feligreses católicos que llaman “padre” al cura, porque como vimos, la cuestión no está en el título, sino en el corazón, es decir, en el deseo de reconocimiento.

3.2 En la Versión Latinoamericana se traduce así: “Porque el que se hace grande será rebajado, y el que se humilla será engrandecido.” Jesús estaba queriendo establecer un contraste entre sus discípulos y los escribas y fariseos, porque no quería que entre sus filas se promuevan los títulos o nombramientos para ponerse por encima de los demás o para dominar a los de abajo. Y fue tal su desaprobación que esta frase es casi una amenaza o una advertencia severa, para que aquellos que quieran encumbrarse, sepan que por su actitud, serán humillados o rebajados por Dios mismo.

4.1 ¿Cuáles son los cuatro pecados de los escribas y fariseos mencionados en este párrafo por Jesús?

Respuesta

4.1 (1) En primer lugar, su pecado fue el de la hipocresía. Un hipócrita es aquel que “finge o aparenta lo que no es o lo que siente”, y en este caso, en los temas relacionados con la fe en Dios. Ellos fingían ser temerosos de Dios pero interiormente mantenían su rebeldía y su oposición a la revelación del Señor (2) En segundo lugar, su pecado fue obstruir el camino de la salvación. “cerráis el reino de los cielos...ni entráis vosotros, ni dejáis entrar...” Ellos descalificaron a Jesús ante la gente y no solo eso sino que sembraron la idea de que

Mateo 23:13-15

“Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.”

Jesús estaba endemoniado, y amenazaron a la gente que si lo seguían serían expulsados de la sinagoga (3) En tercer lugar su pecado fue comerciar con la fe “porque devoráis las casas de las viudas y como pretexto hacéis largas oraciones”. Es evidente que los escribas y fariseos cobraban por cada oración que hacían, y cobraban mucho (4) En cuarto lugar, su pecado fue corromper a los recién convertidos a la fe judía “recorréis mar y tierra para hacer un prosélito y una vez hecho, le hacéis, dos veces más hijo del infierno (de la gehenna) que vosotros” Los fariseos eran grandes predicadores del judaísmo en todo el imperio romano. Su mayor afán era convertir a un gentil en un prosélito judío. Debido a esa doble vida que llevaban, los prosélitos no solo aprendían su doctrina sino también su práctica basada en la simulación y el fingimiento.

II. Aplicación práctica.

1. Así como Jesús no tuvo que luchar contra sus enemigos, sino sentarse al lado del Padre y esperar que El ponga a sus enemigos debajo de sus pies, nosotros, también debemos hacer lo mismo, tal como lo confirma el apóstol Pablo en Romanos 16:20 “Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies” y el autor de los Hebreos sigue diciendo “Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:10). Que cada miembro del grupo mencione un “enemigo”, sea el diablo, o una obra de la carne (ira, enojo, pasiones deshonestas, vicios, etc.) que lo está molestando. Y luego que todos oren los unos por los otros para que el Señor tome dominio de la situación.
2. Practicaremos esta semana y en cada oportunidad, de hacer todo lo contrario de lo que hacían los escribas y fariseos: (1) Daremos los mejores lugares en las fiestas a los que más necesitan honra, es decir, los más pobres o débiles y elegiremos el pedazo de torta, o porción de asado mas linda para ellos. (2) Nos sentaremos adelante, en los primeros asientos en el templo, para dejar los “mejores lugares” para las visitas, porque en nuestra sociedad los primeros asientos en la iglesia no son los mejores, porque la gente nueva se siente incómoda si las colocamos en los primeros lugares. (3) En lugar de esperar que nos saluden, iremos a saludar nosotros. (4) Oraremos brevemente en público pensando siempre en el bien de los otros, y jamás pondremos precio a nuestras oraciones. (5) Evitaremos como a la peste poner cargas sobre nuestros hermanos, exigiéndoles cosas que nosotros no hacemos.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Alguien dijo “El que no vive para servir, no sirve para vivir” ¡Y tiene razón! Cada líder, más que un líder debe ser un facilitador. Por lo tanto, el núcleo o centro de tu principal tarea es facilitar para que los demás se desarrollen, facilitar el trabajo en el templo, facilitar la tarea de la evangelización y la visitación, facilitar que la gente asista a las reuniones. Tu tarea es hacer que el yugo de Jesús sea liviano. Jesús dijo “porque mi yugo es liviano y ligera mi carga” Piensa en esto.